



“**M**e da vergüenza mostrar las estadísticas de la frambuesa chilena en el extranjero”, dice Antonio Domínguez, presidente de la International Raspberry Organization (IRO), director de Chilealimentos y socio de la agrícola Nevada Chile.

Según datos de la organización que preside, la producción mundial de frambuesas ronda las 800.000 toneladas, y de acuerdo a Odepa, en 2016, la producción chilena proveyó 29.486 toneladas. Sin embargo, las cifras se han reducido año tras año, mostrando un notable descenso en 2023; donde la producción fue de solo 11.881 toneladas, 4.177 toneladas menos que en 2022. De ser el cuarto productor de frambuesa congelada a nivel mundial, Chile cayó hasta el séptimo lugar. Y aún más, las exportaciones de frambuesa congelada disminuyeron en promedio en 2.515 toneladas por año desde 2016. Dato oficial que, sin embargo, es rebatido por el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela: “Las exportaciones de frambuesas han seguido creciendo, porque la industria mayor ha tenido capacidades de contención”, dice.

Pero la realidad es otra. Hace 10 años, el país poseía 3.508 hectáreas de frambuesa, concentradas en las regiones de Ñuble y Maule, pero actualmente esta cifra se redujo en 42,4%, hasta las 2.019 hectáreas, principalmente en manos de pequeños agricultores. En cuanto al valor exportado, el 2016, solo en frambuesa congelada, se exportaron US\$ 112 millones, mientras que en 2023 bajó a US\$ 60,9 millones.

A pesar de que las estadísticas de Odepa denotan más toneladas en exportaciones de frambuesa durante enero y febrero de 2024 en comparación con igual lapso de 2023, con una diferencia de 877 toneladas, Domínguez explica que esta información puede incluir fruta de temporadas pasadas, que fue enviada al exterior este año, mas no producida en este período.

“Todo lo que sube tiene que bajar”, explica Domínguez, apuntando a la buena racha que tuvo la frambuesa durante la pandemia, cuando el precio de compra al productor alcanzó los \$2.400 por kilogramo, y el precio

Baja en los precios e importaciones

DEL CUARTO PRODUCTOR AL SÉPTIMO: el declive de la frambuesa chilena que pone en jaque a los productores

Si en 2016 la producción de frambuesas alcanzaba las 29.486 toneladas, en 2023 se redujo a solo 11.881. Y las hectáreas destinadas a esa fruta fueron reduciéndose en igual proporción. La plaga de la mosca *Drosophila suzukii* ha sido uno de los grandes causantes. Plantas han detenido la compra del producto; mientras las exportaciones y la posición de Chile va a la baja. En Agricultura, no obstante, apuntan a lo contrario. • MACARENA CERDA

por tonelada congelada era de US\$ 5.000. Explica que durante esta época las personas se inclinaron a comprar productos congelados, al ser más fáciles de conservar. En efecto, el consumo de frambuesa en EE.UU. pasó de ser 0,3 libras por persona en 2011 a 2,3 libras en 2021, un aumento del 192%. Este país es también el principal destino de la fruta producida por Chile, recibiendo un 40,8% del total.

La recesión mundial, un mercado deprimido y las alzas en las tasas de interés impactaron al negocio, cuya materia prima surge en un 80% desde la agricultura familiar, explica Domínguez. Puntualiza que las plantas congeladoras medianas y pequeñas, que eran un poder comprador, decidieron no involucrarse en el rubro de los congelados este año, por la falta de créditos de los bancos.

Golpe a pequeños agricultores

Uno de los mayores factores que han afectado la producción de frambuesa es la mosca *Drosophila suzukii*, una plaga catalogada por el SAG como emergente e invasiva, que está en el país desde 2017. “Cuando la fruta alcanza cierto nivel de madurez, se vuelve atractiva para que las hembras adultas depositen sus huevos en ellas. A partir de estos huevos, nacen larvas que consumen la pulpa y destruyen el fruto”, explica el encargado del Laboratorio de Entomología del Inia en Chillán, Luis Devotto. Agrega que esta mosca es la mayor plaga en el rubro de la frambuesa actualmente, y ha provocado un incremento en los costos de producción, al aumentar el uso de agroquímicos en los predios. En tanto, desde el SAG informan que a nivel mundial se continúan evaluando opciones de manejo

de la plaga, para disminuir sus poblaciones y minimizar los daños económicos, pero aún no hay metodologías aprobadas que permitan la erradicación.

Este insecto ha provocado que los mercados se vuelvan más exigentes con la calidad de fruta que adquieren. Las empresas que compran frambuesa a los productores no admiten más de diez larvas por muestra y análisis de flotación. A la fecha, varias plantas han detenido la compra de frambuesa debido al efecto de la plaga, como Frigoberrries, en Longaví, Valle Frío, en Romeral, y Antillan, en Linares, afectando a los pequeños agricultores.

“Calculamos que el precio de compra iba a ser de \$1.000 por kilogramo, pero actualmente se está pagando hasta \$500 en algunos lugares de la región”, explica Jaime Naranjo, diputado por el Maule. Comenta además que este escenario se planteó al Ministerio de Agricultura en diciembre, principalmente para la provincia de Linares, y que esperan una respuesta este mes. “No veo una planificación por parte de las autoridades del Ministerio de Agricultura para hacer un cambio”, concluye.

“Los agricultores se han ido desencantando y abandonando el negocio”, explica Antonio Domínguez, y todo apunta a que esta tendencia seguirá al alza. La delegada de la Asociación Gremial de Berries de Longaví, Jessica González, estima que un 40% de los productores de frambuesa de la provincia de Linares se verán obligados a terminar sus huertos, debido a lo poco rentable que les resulta trabajar e invertir en insumos cada vez más costosos.

Posibles soluciones

“No estamos rebasados de frambuesa, Chile podría producir 20.000 toneladas más y no haríamos ningún daño al mercado. El problema está en la calidad”, dice Domínguez. Controlar lo más posible la *Drosophila suzukii*, profesionalizar los campos y el negocio, priorizando la seguridad alimentaria, parecen ser la clave de este dilema.

El Inia ha ayudado a que algunos productores utilicen el “Manejo Integrado de Plagas (MIP)”, con miras a producir bajo un nuevo esquema llamado “Frambuesa 2030 para Chile”. Este sistema ha permitido reducir hasta un 78% la cantidad de larvas en la frambuesa comparado con la fruta producida bajo el esquema “tradicional”.

Con respecto a los bajos precios que se les pagan a los productores, Domínguez suma a los intermediarios a esta lista de factores, que compran la fruta a los pequeños agricultores y la entregan a las plantas de congelados, tomando —acusar— “una gran tajada en el intertanto”. Tanto el dirigente como Jaime Naranjo concuerdan en que los productores de frambuesa no están organizados, y que sería beneficioso para ellos llegar a acuerdos y entregar su fruta directamente a las plantas congeladoras.

Otros países productores de frambuesa, como Serbia y Estados Unidos, no tuvieron buenas cosechas este año, por lo que se cree que la situación podría remontar, pero no se tiene seguridad de cuándo sería. Domínguez estima que en mayo podrían darse luces del panorama para la próxima temporada, ya que Estados Unidos y Serbia cosechan en julio, pero por ahora el escenario es incierto.